



## Renato Foschi (2014): Maria Montessori

*Barcelona, Octaedro Editorial. Traducción: Rafael Hidalgo. Colección Educación Comparada e Internacional. Serie Retratos críticos. ISBN 978-84-9921-531-7; 197 páginas.*

**Martín J. Caldo / Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de Tres de Febrero**

Renato Foschi, catedrático de la Universidad de Roma La Sapienza, se propone en este volumen una biografía de Maria Montessori, partiendo del reconocimiento de otras biografías ya escritas, pero intentando situarse en una perspectiva diferente. En primer lugar completar vacíos que hayan quedado en esos textos, al mismo tiempo que contextualizar el surgimiento de las Casas de los Niños. El marco de abordaje utilizado se aleja de la que denomina historiografía clásica ligada a la celebración y el presentismo, abonando a una mirada crítica que realce las matrices sociales, políticas y prácticas que llevaron a la invención del Método Montessori, incluyendo investigaciones inéditas de archivos. En este sentido se constituye en un retrato crítico, que sin dejar de reconocer el papel y la importancia de la pedagoga, trata de aportar hechos e interpretaciones para poner en cuestión aspectos polémicos como por ejemplo la relación con la iglesia y el fascismo.

El texto consta de cuatro capítulos que bien pueden agruparse en dos partes, la primera enfocada en la vida de Montessori, los contextos en los que fue desarrollando su obra académica, de escritura y de concreción en la Casa de los Niños. La segunda parte, que incluiría al capítulo cuarto solamente, centra su desarrollo en el Método, tanto en la caracterización de los fundamentos como en la pertinencia de su utilización en la actualidad.

El contexto en el cual desarrolla Montessori la tarea científica en los primeros años, desde su graduación en Medicina hasta la fundación de las primeras Casa de los Niños es el gran tema del primer capítulo. Se entrelazan allí su recorrido como médica en hospitales públicos, su tarea política en asociaciones feministas, el ingreso a las esferas de la Pedagogía a través del planteo de una enseñanza especial para los oligofrénicos, los comienzos como docente de Antropología en la Universidad de Roma, entre otros hitos de su vida que permiten comprender algunas de las influencias que recibe. Su adscripción crítica al positivismo y al higienismo, es descripta como una confianza en los postulados científicos que iban a mejorar al ser humano, pero sin caer en un determinismo según el cual lo medible, lo demostrable, lo verificable condicionaría al sujeto de por vida. También realza Foschi en este capítulo la intensa participación de Montessori en los sectores progresistas especialmente en la organización feminista Pensamiento y Acción y con el alcalde de Roma Ernesto Nathan. Participación que luego de una fuerte irrupción de la iglesia católica, se orienta hacia una "...prudente política de mediación entre las culturas católica y laica." (Foschi, 2014: 46).

Las Casas de los Niños son tratadas en el segundo capítulo de esta parte centrada en la biografía, atendiendo a algunas cuestiones descriptivas, orientadas en un marco de comprensión de las culturas que favorecieron o entorpecieron su desarrollo. Las primeras Casas de los Niños nacen a partir de la convocatoria del Instituto Romano de Bienes Inmuebles (IRBS), con el cual se fundan cuatro Casas en el barrio San Lorenzo, compuesto principalmente por habitantes trabajadores. Las diferencias con las autoridades del Instituto por el tono moralizante con el que proponían toda la tarea del barrio, que incluía a las Casas, deriva en la salida de Montessori del Proyecto y su acercamiento a la Sociedad Humanitaria de Milán, ligada al socialismo democrático, donde funda nuevas Casas de los Niños, y posteriormente con las católicas Franciscas Misioneras de María, cercanas a las posturas más progresistas de la Iglesia. Esta última experiencia también es analizada en detalle con la incorporación de materiales de archivo inéditos, que muestran la estrecha vinculación de Montessori con estos



sectores, que incluso señala cierta idea de constituir una congregación, pero que finalmente es abortada por las duras críticas y el cierre de la experiencia de vía Giusti.

En el último capítulo de esta primera parte centrada en la biografía el acento está puesto en la etapa de la internacionalización del Método Montessori, a partir de lo que acertadamente Foschi titula “Un cerebro en fuga y la internacional de los niños”. Esta etapa está signada por el sucesivo alejamiento y acercamiento de Montessori a Italia, el profundo compromiso asumido por su hijo en la difusión de su obra y la fundación de la Asociación Montessori Internacional. La llegada a los Estados Unidos está presentada en clave de el giro que hace famoso al Método y a María, sin dejar de lado las críticas que recibe por parte de pedagogos estadounidenses de la denominada Escuela Nueva por los métodos excesivamente libertarios e individualistas. También se describe la experiencia en Barcelona, todavía ligada a la influencia católica, en la cual señala la etapa de acercamiento del Método a la formación religiosa de los pequeños. La etapa siguiente la constituye el acercamiento al fascismo italiano de Benito Mussolini con la constitución de la Obra Nacional Montessori en 1924 que es descrita con bastante profundidad por Foschi detallando algunos de los seguimientos realizados a María y su hijo por parte de la policía secreta del régimen. El paso por Holanda, país de su deceso, y la estadía en la India con su incorporación de la teosofía a su obra, son algunas de las cuestiones también incluidas en este capítulo.

La segunda parte dedicada al Método recupera los fundamentos, a partir del original El Método de la Pedagogía Científica aplicado a la educación infantil en las Casas de los Niños de 1909 y las sucesivas revisiones, poniendo en discusión tanto las fuentes como las innovaciones. Las influencias teóricas constituyen un apartado importante en el intento de explicar un método en el cual el docente era “...observador del desarrollo infantil con intervenciones mínimas y solo dirigidas a acompañar la realización de sus potencialidades educativas de las que los niños eran portadores naturales.” (Foschi, 2014:109). La teoría biológica de Caspar Wolff; el evolucionismo de Lamarck; la psiquiatría, la medicina y la pedagogía, los Jardines de Infancia de Fröebel (deudor de Rousseau y Pestalozzi); las ciencias experimentales y la idea de llevar la investigación fuera del laboratorio; el trabajo de Itard sobre la “solución” del caso Víctor, son algunas de las influencias que Foschi va entretejiendo con trazos de la tarea en el aula, como el papel docente, al ambiente y mobiliario, o el trabajo sobre la comida en común, para expresar los fundamentos.

La internacionalidad del Método es la característica que describe la actualidad del Método para Foschi, debido a la difusión de las escuelas montessorianas por el mundo y una amplia bibliografía sobre el tema, pero señala una relación difícil con lo que describe como la ciencia oficial desde su comienzo. A las críticas que realizaron tanto el conductismo, el psicoanálisis y el pragmatismo de principio de siglo, se puede agregar cierta extrañeza que puede producir en los investigadores contemporáneos porque “Montessori... saca conclusiones de experiencias no sistemáticas que generaliza en un modelo educativo según ella válido universalmente.” (Foschi 2014:140). Este punto de partida le permite introducir algunas investigaciones como la de Angeline Lillard que establece principios-fundamentos para correlacionar investigación y práctica, estudios comparativos entre instituciones montessorianas y otras que no seguían el método como las de Reuter y Yunik sobre las interacciones sociales; la de Vaughn sobre el empoderamiento o la de Dorhmann sobre las competencias de los estudiantes. Pero realza de alguna manera la nota publicada en la prestigiosa revista Science por Lillard y Else Quest en la que comparan los resultados de escuelas públicas y escuelas montessorianas, puerta de entrada al mundo de las ciencias naturales, según el autor.

María Montessori ha sido una pedagoga sumamente influyente en la pedagogía y que ha buscado insistentemente la internacionalización de su Método, como queda bien demostrado en el libro de Foschi. Las alianzas variables y hasta con actores contradictorios entre sí, como los diversos aportes que fue incorporando de distintos ámbitos, muestran un persistente intento por sostener una identidad pedagógica, un modelo que ha sido reconocido y que tiene vigencia aún tantos años después de su puesta en práctica y teorización. Quizás en esta comparación permanente que ha propuesto el Método Montessori, con los otros métodos pedagógicos, exista una buena razón para que el lector interesado en la Educación Comparada se acerque al texto de Foschi. Texto que más allá de algunas reiteraciones y ciertos pasajes de entrecruzamiento de datos que confunde la lectura, es de una lectura ágil y amena.

